

Ética, ética médica y otros menjunjes

PÉREZ STARUSTA • CALI

La palabra ética proviene del griego *Ethos* y significa costumbre.

La ética se ha definido como el conjunto de costumbres que en una comunidad, un pueblo, una civilización sigue como conducta de vida, ya se voluntaria u obligadamente.

No ético o falta de ética es lo que se aparta de este grupo de costumbres. También se ha denominado antiético, lo que trastorna el ordenamiento natural.

La ética puede o no estar relacionada con creencias religiosas. Es lógico que la ética haya variado y siga variando a través de los tiempos, las distintas civilizaciones y a lo ancho del planeta Tierra. Nos referiremos principalmente al mundo occidental que hoy en día incluye a la Unión Soviética y su esfera de influencia de la antes llamada Europa Oriental. Así, lo que se consideraba ético en los tiempos de la Inquisición no es ético hoy en día, aun cuando en esa época y ante grave peligro no lo haya aceptado Galileo Galilei. Otro ejemplo de la relatividad de los conceptos éticos: si una persona mata a otra es llamada asesina y tratada como tal; pero si una persona es un líder y conduce por una u otra razón al asesinato de miles de personas, es llamado héroe por sus seguidores (Charles Chaplin en *Monsieur Verdoux*).

Los principios de algún tipo de ética son necesarios para las relaciones entre individuos, entre países y entre razas. Es bien sabido que la especie humana es la más cruel de todas, porque al tener el libre albedrío y discernimiento, puede decidirse a cometer actos que vayan contra sus propios instintos o los instintos y el bienestar de los demás. De acuerdo con los relatos de la civilización judeocristiana, la primera decisión ética fue la tomada por Eva, por Adán o tal vez por ambos de comerse la famosa manzana; ¡Ah! ¡Bandidos! ¡La falta original!

Después de esta falta original, sobreviene la primera falta de ética en la cruel ejecución de Abel por Caín. Desde entonces, la historia vista con los lentes de la época actual está plagada de faltas contra la ética como la Inquisición ya mencionada; imposible hacer un recorrido por la historia. Citaremos sólo algunos ejemplos contemporáneos, es decir, de este siglo que está por terminar y que en otros aspectos como el médico se ha distinguido por el progreso sin precedentes en todos los campos de la ciencia y el saber. No entraremos en polémicas, ni juicios de culpabilidad, sólo tomémoslos como muestras de la barbarie humana y de la necesidad de la práctica de una ética humanitaria internacional en las relaciones entre los países, para frenar esta tendencia natural de los hombres y de los pueblos.

Esta falta de ética de la humanidad quedó plasmada en imágenes como las siguientes de los campos de concentración en la Segunda Guerra Mundial: Buchenwald, Dachau, Auschwitz y muchos otros; las ejecuciones en Polonia; el sacrificio Supremo: Hiroshima y Nagasaki, la barbarie contra civiles en Vietnam.

Los niños no escaparon a esta violencia; fueron prisioneros políticos en el *ghetto* de Varsovia, víctimas del hambre en Biafra, fueron utilizados con fines políticos en la Intifada palestina y caminaron sobre campos minados para limpiar el camino a las tropas iraníes del Ayatollah Khomeini en la guerra contra Irak. Irak a su vez, utilizó la guerra química contra una parte de su población y contra Irán.

En nuestro país este siglo que está por terminar ha sido marcado por la violencia y violación de los derechos humanos desde todo ángulo. En el año de 1989 fueron asesinadas 23.000 personas y en los primeros nueve meses de este año 14.000. Las muertes violentas han pasado a ser la primera causa de mortalidad en el grupo de 15 a 44 años de edad en Colombia.

Desde un punto de vista y a manera de ejemplo, el problema en Colombia en la época actual comienza con el semáforo en rojo. Dirán ustedes: ¡Qué idiota! Nos presenta el recuento y las fotos de los grandes genocidios de este siglo, y ahora se preocupa por el semáforo en

Conferencia Lombana Barreneche, presentada durante el XI Congreso Colombiano de Medicina Interna, Cali, octubre de 1990.
Dr. Pérez Starusta: Presidente del Capítulo del Valle, Cauca y Nariño, ACMI; Secretario General XI Congreso Colombiano de Medicina Interna.
Acta Med Colomb 1990; 15: 338-341.

rojo. ¡Pues sí! Este es un ejemplo simplista de lo que sucede en Colombia, en el que se viola una norma de tráfico y a nadie le preocupa, ni siquiera el guarda de tráfico, y a los otros agentes eso no les toca. Sistemáticamente observo todos los días la violación de un semáforo en rojo en las narices de un CAI en una de las avenidas de mayor tráfico en Cali. El conductor que viola un semáforo en rojo pone en peligro la vida de los que lo acompañan y la de las personas en los vehículos que vienen en vía contraria; pero además, inicia una serie de violaciones de la ética al enseñarles a sus acompañantes que frecuentemente son sus hijos, que esto es lo correcto y que el que espera es un idiota, y que además corre el peligro de ser agredido por el conductor que está detrás y que no quiere esperar.

Así se inicia la educación de una antiética con la violación de la ley y de los derechos de los demás.

Benito Juárez escribió una frase sencilla y que resume el problema: “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

Este es solo un ejemplo de lo que sucede en este país y a pesar de su pequeñez ilustra todo el quid de la cosa. Todos nos contagiados. El niño aprende de sus mayores, éste y otros trucos: poco a poco aprende que es mejor no obedecer las reglas no ser ético es productivo y agradable. El hombre del trapo rojo (personaje típico de todas las ciudades colombianas), es el símbolo de que no hacer nada produce; el cuidador de automóviles que sin hacer nada, repito, gana más que un obrero que trabaja honestamente ocho horas para devengar un salario. Otro ejemplo es el caso del expendedor de la calle que a su mercancía legal, mezcla sustancias ilegales que por supuesto le dejan mejor utilidad. La aceptación del chantaje del trapo rojo y de otros chantajes, propicia la continuidad del sistema y la evolución de ellos a mayores niveles de criminalidad.

No pretendo con estos ejemplos explicar los orígenes de la criminalidad; la pobreza y tantos otros fenómenos socioeconómicos son causales que no entraremos a analizar. Sólo quiero señalar que en la mayoría existe el convencimiento de que el crimen paga y de que trabajando se gana mucho menos. Es sorprendente que la gran mayoría de la gente en Colombia siga siendo honesta y trabajadora.

Repito, el comportamiento personal y las relaciones entre personas, grupos o sociedades, tiene su inicio en el hogar y en el comportamiento de los jefes del hogar, que no solo no enseñan sino que dan el mal ejemplo y luego se asombran de que sus hijos sean así. Esto sucede mucho en los Estados Unidos donde la utilización de drogas por los padres lleva a la perdición de los hijos.

Me sorprendió escuchar, en una grabación educativa de cardiología del American Collage of Cardiology, al comentarista, haciendo una digresión sobre ética y doliéndose del hecho de que es imposible enseñar ética a los médicos en entrenamiento cuando ésta no ha sido enseñada en el hogar y en la educación preuniversitaria. Un profesor de secundaria, boliviano, que trabaja en los Angeles, California, le demostró a su escuela y a sus directivos y luego a los Estados Unidos

que a un grupo de muchachos considerados perdidos, se les pueden enseñar comportamiento, ética y matemáticas contra todas las predicciones; esta hazaña ha revolucionado la educación en muchas partes de los Estados Unidos y ha sido plasmada en una excelente película titulada “Stand up and Deliver” que se puede traducir como “Enfrentese y cumpla”. Desembocamos ahora en el tema de ética médica; es inútil en esta charla referirnos a los detalles de ética médica, quiero sólo transmitir algunas observaciones personales y lecturas sobre el tema después de un pequeño recuento histórico.

Ante todo debemos distinguir la ética médica de la etiqueta. La ética es el conjunto de principios morales en los que se basan las obligaciones del médico hacia el paciente y la sociedad. La etiqueta comprende las reglas que gobiernan la relación con otros médicos y el decoro en las relaciones con los pacientes. Ejemplos de frases escuchadas, que violan la etiqueta son las siguientes: “...el de la cama 28...”; “...se trata de un ca de pulmón, está metastasiado”; “... manejo del oído crónico...”; “...ese HP me echó un tres en el examen”.

La ética médica ya se encuentra en los papiros egipcios en el siglo XVI a.C., en los cuales figura el sacerdote médico. El Código Hammurabi 500 años antes de los 10 Mandamientos consistió en un código de leyes para los practicantes de medicina y cirugía.

La Biblia (aproximadamente 1300 años A.C.) es la tradición judía de ética médica en las normas de la Ley divina con primacía en el respeto a la vida humana.

En la Grecia de Esculapio la medicina se basó en el arte y la magia. Hipócrates (460-375 a.C.), es el autor del Juramento Hipocrático, consistente en la responsabilidad del médico hacia el paciente. Hizo énfasis en la observación clínica y el razonamiento crítico, abandonando la magia de Esculapio.

La medicina helénica se separó de la religión y se asoció a las enseñanzas de Platón, Aristóteles y los estoicos. Roma recibió la influencia de los helénicos y los estoicos. El período galénico se caracterizó por el dogmatismo que no permitió mayores avances.

Durante la Edad Media se destacan dos persas de tendencia hipocrática, Aviceno, quien escribió un Canon Médico y Rhazes, autor de un libro sobre aforismos médicos. Moisés Maimonides, llamado el segundo Moisés, nacido en Córdoba, España, escribió un tratado de ley judía y medicina. Santo Tomás de Aquino sigue los principios aristotélicos. Establece un orden moral basado en la libre voluntad humana capaz de dirigirse hacia el bien.

En la Era Moderna asistimos a la Declaración de Ginebra de la Asociación Médica Mundial. En 1948 se dictó el Código de Nüremberg. La Declaración de Helsinki en 1964, revisada en 1975 establece recomendaciones para guiar la investigación en seres humanos. La declaración de Tokio en 1975 enuncia las normas directivas para médicos con respecto a la tortura y otros tratos crueles inhumanos o degradantes o castigos impuestos sobre personas detenidas o encarceladas.

Un ejemplo sobresaliente de la violación de toda ética fue la experimentación médica en humanos, en los campos de exterminio nazi, descrita una de ellas, en el *New England Journal of Medicine* en su edición de mayo 17 de 1990: “Nazi Science – The Dachau Hypothermia Experiments”.

En Colombia la Ley 23 de 1981 dicta normas en materia de ética médica pero no existe una ley sobre el ejercicio ilegal de la medicina, sólo códigos de policía.

La medicina indígena estaba y posiblemente sigue en manos de los chamanes. A pesar del progreso de la medicina en los últimos cien años, estamos retrocediendo a este tipo de medicina y otros de los cuales vamos a dar ejemplos. Ha aumentado en número de los que llamamos “teguas” pero con una variante, y es la de que además de los “teguas teguas” tenemos “doctores teguas” que son producto de la medicina tradicional, si queremos llamarla así, es decir son médicos que han seguido su educación formal en una escuela de medicina, obtenido su título y después se han dedicado a la medicina “no tradicional”. Ignoramos si esta tendencia, en aumento, se debe a que el camino del desarrollo profesional es más difícil, porque cada año se gradúan más médicos en más escuelas de medicina y tienen que enfrentar la ley de la oferta y la demanda que también rige el “mercadeo” (palabra fea) de los servicios médicos. Es un hecho que los individuos que no han recibido una formación ética general en su hogar y en las fases tempranas de la educación, van a terminar prefiriendo el enriquecimiento rápido, que algunas prácticas no tradicionales pueden proporcionar, explotando la ignorancia, o el desespero de las enfermedades crónicas incurables. Siempre existe el argumento sobre qué es ético y qué es antiético: ¿, que algunos de los medicamentos que se han usado y se usan provienen de las plantas... Nadie discute eso, pero la medicina se practica actualmente está basada en fundamentos científicos y técnicos muy bien estructurados.

Es cierto que los chamanes cumplieron su cometido en la medicina primitiva de muchos pueblos, pero en la era actual su empirismo ignorante no se justifica; tampoco estoy de acuerdo con el matrimonio que se pretende consumir entre esta medicina y la medicina científica moderna.

Por otro lado tenemos los practicantes de la medicina homeopática, creada por un médico que en gran frustración e impotencia vio morir a su hijo a causa de meningitis, mucho antes de la era antibiótica. No entraremos a analizar los fundamentos de la homeopatía y por qué en esta era de tantos recursos médicos y farmacológicos de todo tipo, se sigue practicando, muchas veces poniendo en peligro la vida de los pacientes. Y mucho menos entendemos cómo médicos se convierten en homeópatas: ¿Convencimiento, falsedad?.

Teguas, teguas: toda clase de vividores con falsas promesas que se aprovechan de la ignorancia e ingenuidad de las gentes, para engañarlas con distintos métodos y artefactos, con los cuales demoran el diagnóstico correcto de una afección que podría curarse con tratamiento adecuado

practicado a tiempo. Ejemplos de estos tratamientos son las fórmulas de un colega que ofrece curación del lupus sin corticoesteroides; obviamente se trata de corticoesteroides, al observar los efectos secundarios de estas guarines, beta-guaranas, etc.

Los acupunturistas pueden ser teguas o no. La efectividad de la acupuntura se limita a aliviar temporalmente el dolor. Más reciente es la digitopuntura, cuya ventaja es que no puede contagiar enfermedades transmisibles, y que se asimila a un método psiquiátrico: la terapia de toque (“touch therapy”). Vecina de esta terapia esta el “speaking tongues”, sin traducción muy definida, por la cual él o los sujetos pronuncian palabras o más bien sonidos ininteligibles que no corresponden a ningún idioma, y cuyo efecto esperado es la mejoría de problemas psiquiátricos.

Multitud de cosas cuya moda va y viene: la medicina biológica, diversas sustancias, las pastillas chinas, que deben contener algún corticoesteroide y las cápsulas de aceite de pescado omega, derivadas de la alimentación de los esquimales, quienes tienen bajísima frecuencia de enfermedad coronaria y que se ha ensayado infructuosamente en artritis reumatoidea. Sin observar otras características de la vida de los esquimales como es que el esquimal además de comer pescado (sin saber nada del ácido eicosapentaenoico) es nómada, come verduras, hace ejercicio, caza y pesca, copula cuando le da la gana, con quien le guste y las veces que desee, presta la mujer (sin elevación de catecolaminas) y espera contraprestación.

El ser humano en busca de la curación de enfermedades, y tal vez con un poco de masoquismo se somete a toda clase de torturas físicas como la ya mencionada acupuntura, la ingestión de bilis de oso negro, al que asesinan para obtener la bilis supuestamente tratamiento para la artritis y otras enfermedades, la aplicación de ventosas, picadura de abejas, veneno de cobra, toda suerte de dieta para toda clase de males. Otro ejemplo es el tratamiento de diversas formas de reumatismo por el frío, preconizado por un grupo en el Japón u presentado en cartel en Buenos Aires en el Congreso Panamericano de Reumatología en 1986. La curación por la oración, los imanes, las pulseras de cobre, y muchas cosas mas, harían interminable esta enumeración.

¡Qué poco hacen los gobiernos para frenar todo eso. He aquí un decreto de hace 30 años imponiendo multas y cárcel para lo que podría llamarse el ejercicio ilegal de la medicina, ignorado por todos.

Por último y no por eso menos importantes son las modas y abusos por los mismos médicos, aún los que alcanzan un alto grado de sofisticación. Por ejemplo los que se han comenzado a llamar en USA, los tubólogos o cilindrólogos, cuya especialidad se ha reducido a meter tubos por todas partes, perdiendo el contacto con la clínica y con el paciente mismo. Cada vez el médico vive más entre aparatos y cree más en ellos que en si mismo. William Osler, médico clínico, práctico y humanista, pidió para su epitafio colocar: “Yo enseñé medicina a los estudiantes en las salas de enfermos”.

He pintado un panorama pesimista, pero aún existe en este mundo gente como el estudiante de China que en aras de la libertad y representando lo bueno de la raza humana se enfrentó a un tanque en la plaza de Tiananmen, a quien Daniel Samper llama el chino de los tanques, y que probablemente ha sido ejecutado.

Para terminar por el lado positivo permítanme presentarles al hombre de la risa, el profesor Norman Cousins, quien afectado por algún problema reumático, decidió salirse voluntariamente de un hospital, para curarse por la risa. Fue posteriormente nombrado profesor de la risa que siempre lo acompaña sufrió algún problema coronario, del cual también se zafó, actualmente es profesor del departamento de psiquiatría; trabaja en un experimento consistente en observar los posibles efectos fisiológicos positivos, incluyendo una estimulación positiva del sistema inmune, por las emociones positivas y más específicamente por la felicidad. Esta investigación se está realizando en la Universidad de California (UCLA), por una nueva rama de la medicina, la psiconeuroinmunología. El profesor Cousins fue durante 31 años editor de la prestigiosa revista Saturday Review en Nueva York y su último libro se titula “De cabeza – Biología de la esperanza”.

Bibliografía

- American Collage of Physicians ethics manual. Part 1: history; the patient other physicians. Ann Intern Med 1989; 111: 245-252.
- American College of Physicians ethics manual. Part 2: the physicians and society; research; life-anstaining treatment; other issues. Ann Intern Med 1989;111: 327-335.
- Artículos y fotos tomados de los diarios El País de Cali y El Tiempo de Bogotá.
- Berger R. Nazi Science- The Dachau Hypothermia Experiments. N Engl J Med 1990; 322: 1435-1440.
- Cardin A. Guerreros, Chamanes y Travestis. Tusquets editores Barcelona; 1984.
- De Francisco A. Persistencia del pensamiento mágico en la medicina y su relación con los fenómenos psicósomáticos. Acta Med Colomb 1978; 3: 125-138.
- De Zubiria R. La medicina en la cultura muisca. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá; 1986.
- Entralgo PI. Ciencia, técnica y Medicina. Alianza Madrid; 1986.
- Gutiérrez O. Sobre la crisis actual de nuestra medicina. Acta Med Colomb 1979; 4: 1-5.
- Gutiérrez de Pineda V. Medicina Tradicional de Colombia. Vol I y II Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1985.
- Harner M. The way of the shaman: A guide to power and healing. Harper and Row. New York; 1980.
- Jaramillo J, Ming M. Fundamentos de medicina tradicional china. 1ª. Ed. Tercer Mundo ed. Bogotá, 1989.
- Life Magazine. Mc. Manus. J. Editor. 150 year of Photography; 1988.
- Life Magazine. Sepecial issue de 80's; 1989.
- Martínez R, Hernández de Alba G. Contribución para la historia de la medicina colombiana. Ediciones Sol y Lina Biblioteca Schering Corporation USA. Bogotá; 1966.
- Mason J. editor The Family of children. Grosset and Dunlap and the Ridge Press; 1977.
- Newsweek Magazine. The Power to heal. September 24, 1990.
- Pollack P. The Picture History of Photography. Harry N. Abrams Inc. New York; 1977.
- Schoenberner G. The Yellow Star. The persecution of the jews in Europe. 1933 – 1945. Bantam books inc. New York; 1969.
- Vélez L.A. Etica médica 1ª. Ed. Medellín, CIB; 1987.